CASH
Página/12
Domingo 8 de marzo de 1998
Año 8 - N° 411

Reportaje a María Conceiçao Tavares, Economista brasileña

"ARGENTINA PUEDE TENER UNA CRISIS PROPIA"

Página 5

Para Roque Fernández, la crisis asiática no tocó a la economía

PEGUE QUE NO DUELE

- *Varios indicadores muestran resultados favorables, pero otros, que construyen la confianza de los inversores, son negativos.*
- *Se desbordó el déficit comercial y el fiscal es superior al pronosticado.*
- *Esto obligará a renegociar las metas con el FMI, que exigirá medidas de ajuste que no permitirán bajar el elevado desempleo.*
- *The Economist, a diferencia de los gurúes de la city, es pesimista con Argentina.*

Esta semana, Miguel Angel Broda ejemplificó mejor que nadie la facilidad con que cambia el estado de ánimo de los consultores de la city. "Es muy difícil no ser optimista con Argentina: todas las previsiones de crecimiento se están corrigiendo para arriba. No hay ningún impedimento para alcanzar el pronóstico de 5,8 por ciento de crecimiento (del PBI) del gobierno", aseguró, durante una reunión con unos cien banqueros y empresarios que contratan sus servicios. A poco de generalizarse la crisis asiática a fines de octubre, como todos los gurúes locales, había advertido que la economía argentina sufriría el impacto y que la meta oficial era inalcanzable. Mientras tanto, el polémico viceministro de Economía, Carlos Rodríguez, se regodea de la voltereta pegada por los consultores: "Nosotros nunca nos asustamos con la crisis asiática, ellos se pusieron histéricos, y ahora admiten que se equivocaron", comenta por estos días.

¿La crisis asiática no dejó huella en Argentina? Si así fuera, ¿la causa es "la robustez de la economía argentina"?, como argumentan Broda, Carlos Rodríguez y buena parte de los economistas. ¿La agitación en los mercados financieros internacionales quedó sepultada?

En el Ministerio de Economía suelen minimizar las secuelas de la crisis asiática confrontándolas con las que detonó la debacle mexicana en diciembre del '94. Comparando la evolución de una serie de indicadores financieros y reales, el "efecto dragón" no es para la economía argentina ni siquiera una sombra de lo que fue el Tequila.

Los indicadores de confianza tradicionales del sistema financiero –depósitos en pesos y dólares y créditos al sector privado– en los 85 días posteriores a la última crisis, en lugar de caer estrepitosamente como ocurrió a principios del '95, aumentaron. Además, las tasas de interés tanto activas (las que pagan los tomadores de préstamos) como pasivas (las que cobran los depositantes), aunque subieron levemente, tampoco describieron el salto de hace tres años. Las ventas de autos, que venían flojas en enero pasado, tuvieron un boom en febrero. Las compras en los supermercados continúan firmes. Y las caídas en los despachos de cemento, aunque podrían estar reflejando cierta retracción en la construcción, se explican –según los analistas– más que nada por las intensas lluvias de fin de año que trajo la corriente del Niño.

Tal vez, la única expresión más cercana a un escenario de crisis vivido en la calle sean las suspensiones anunciadas por las terminales automotrices en sus líneas de producción orientadas al desinflado mercado brasileño. Y las protestas de la gente porque algunos bancos, extremando la cautela, restringieron el acceso a sus créditos hipotecarios, eliminando los préstamos a tasa fija y escondiendo promociones que habían calentado el mercado.

¿Puede ser Argentina una isla de prosperidad en un mundo que está ajustando sus perspectivas de expansión por la crisis asiática (ver cuadros)? Más aún, ¿puede ser justamente la Convertibilidad ese oasis cuando ya ha demostrado su superdependencia de los globalizados capitales extranjeros?

Más allá de las conjeturas, quizá la primera señal de alerta se conoció el viernes, cuando el INdEC confirmó el adelanto de **Página/12** de que se había desbordado el déficit de la balanza comercial de enero. El rojo de 881 millones de dólares del primer mes del año significa que el déficit acumulado de los últimos doce meses trepó hasta los 5385 millones, por encima del límite de 5000 millones, pautado en el acuerdo con el FMI. Más preocupante todavía, las exportaciones cayeron un 15 por ciento con relación a enero del '97. Una parte de ese retroceso se explica por una consecuencia de la crisis asiática: el derrumbe del precio de las commodities (productos de escasa elaboración) industriales y agropecuarias, que vende la argentina en el mundo: petróleo, aluminio, trigo, maíz, soja (ver cuadro).

En el pobre comportamiento de las exportaciones durante el último año también influyó la falta de competitividad de la producción local en un mundo en el que, a partir de julio, se desató un frenesí de devaluaciones (ver cuadro). En 1997, las exportaciones crecieron solo un 6,5 por ciento, contra un 8,6 por ciento de las ventas mundiales. Sin embargo, exceptuando al Mercosur, donde ingresan sin aranceles y con ventajas de costo de transportes, las exportaciones aumentaron apenas 1,9 por ciento, cuatro veces menos que el ritmo de expansión de las ventas mundiales.

La otra parte de la historia del problema de competitividad, que desnudó el efecto Asia, puede leerse en el exagerado déficit comercial. Los 5385 millones acumulados en un año a enero pasado, sólo son comparables con los 5500 millones de rojo acumulados a enero del '95, cuando todavía muchos no se habían dado cuenta de que ya estaba decretado el final de la fiesta.

A fines del '94, poco antes de que explotara el Tequila, los economistas heterodoxos, de esos que no se encuentran ni en el equipo económico ni en el *staff* del FMI, advertían que era necesario frenar el ritmo de endeudamiento externo y resignar expansión económica, con tal de no seguir alimentando una burbuja que genera más daño cuando revienta que cuando se desinfla. El argumento ya era conocido entonces: en la medida en que el desequilibrio comercial se ensancha también se potencia la volatilidad de los inversores dispuestos a financiarlo, y en algún momento pueden empezar a correr hacia el dólar.

Después del trauma que significó Asia, hoy es el propio FMI quien presionará al gobierno argentino para que aplique medidas que limiten la expansión de la economía, recortando obras públicas o encareciendo el crédito para consumo e inversión. Tales medidas disminuirían el ritmo de expansión de las importaciones, pero también la creación de

Derrumbe de los commodities

PRECIOS DE INSUMOS INDUSTRIALES

	Variación enero '98/enero '97	Pronóstico '98
Petróleo	-21,0%	-10,2%
Aluminio	-8,9%	s/d
Cobre	-30,3%	-21,0%
Oro	-14,7%	-11,0%

PRECIOS DE GRANOS Y OLEAGINOSAS
Cotizaciones en el mercado de Chicago
(Variaciones en porcentaje entre marzo del '98 y octubre del '97)

Trigo	-14,0%
Maíz	-9,8%
Soja	-8,7%

Fuente: FMI, JP Morgan y *Wall Street Journal.*

Menor crecimiento en todo el mundo

(Variación porcentual del PBI)	1997	1998 –pronóstico– A	1998 –pronóstico– B
Mundo	4,1	4,3	3,2
Países industriales	2,8	2,7	2,4
Estados Unidos	3,8	2,6	2,4
Japón	1,0	2,1	1,1
Unión Europea	2,6	2,8	2,7
Economías asiáticas	6,2	6,0	3,6
Argentina (*)	**8,4**	**5,8**	**5,8**
Brasil	3,2	3,7	1,2

(*) Pronóstico del gobierno.
A: Pronóstico realizado en octubre del '97.
B: Pronóstico efectuado en enero del '98.
Fuente: Carta Económica en base a FMI, Interim Assesment y JP Morgan.

Avalancha de devaluaciones

	Variación entre el 1/7/97 y el 3/3/98
Sudeste asiático	**75,0%**
Indonesia (Rupia)	265,0%
Tailandia (Baht)	76,8%
Corea del Sur (Won)	76,8%
Malasia (Ringgit)	44,3%
Filipinas (Peso)	50,0%
Singapur (dólar)	13,4%
Hong Kong (dólar)	-0,1%
América Latina	**8,6%**
Argentina (peso)	0,0%
Brasil (real)	4,9%
Chile (peso)	9,2%
Colombia (peso)	23,1%
México (peso)	8,3%
Venezuela (bolivar)	5,9%
Europa Oriental	**7,0%**
República Checa (corona)	5,0%
Hungría (forint)	10,6%
Polonia (Zloty)	7,5%
Rusia (Rubio)	4,9%

Fuente: Carta Económica en base a *Bloomberg, The Economist, The Wall Street Journal.*

"Tequila vs. Dragón"

–Impacto en la Argentina–

	Variaciones en los 85 días posteriores al estallido de la crisis (*)	
	mexicana	asiática
Depósitos en plazo fijo		
Totales	-17,8%	6,9%
En pesos	-20,3%	2,3%
En dólares	-15,4%	11,1%
Crédito al sector privado	-2,9%	5,9%
Tasa de interés (plazos en pesos)	8,28%	0,23%
Producción industrial	-6,3%	8,8%
Ventas de autos	-26,6%	12,3%
Despachos de cemento	-2,2%	-3,1%
Ventas en supermercados	s/d	8,7%

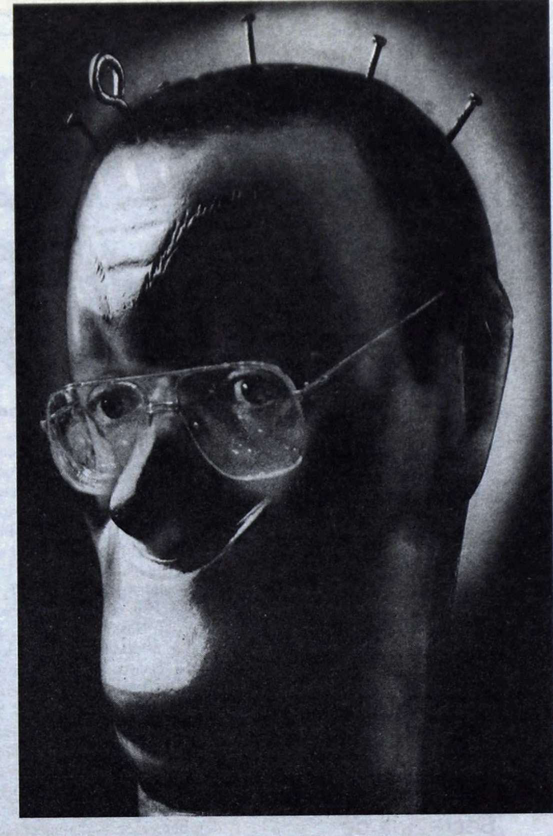
(*) Variaciones promedio mensual en los tres meses posteriores con relación a los mismos meses del año anterior.

Fuente: Elaboración propia en base a *Carta Económica* e INdEC.

empleo.

Basta hacerse dos preguntas para darse cuenta de que no "todo marcha fenómeno" como dicen en Economía. El FMI advierte que superar los 5000 millones de déficit comercial es peligroso. Pero, ¿cómo se explica que haya que detener el crecimiento en una economía que todavía convive con un desempleo del 14 por ciento? Por otro lado, si se logra enfriar la economía, aparecería otro problema: la recaudación tributaria sería menor y el déficit fiscal, según las cifras de febrero –difundidas esta semana– también excederá las metas acordadas con el Fondo para el primer trimestre, sería todavía mayor.

Mucho más escéptico que sus pares locales, Guillermo Calvo, famoso por haber anticipado la crisis mexicana, reconoció hace un par de semanas a **Cash** que, después de Asia, todavía "hay muchos inversores que ven a Argentina tambaleando" y que el gran temor era que Brasil devaluara y arrastrara consigo a la Convertibilidad. Es la misma línea en que *The Economist* sigue evaluando con mucha cautela (ver aparte) la marcha de la economía argentina, en un informe que leerán los ejecutivos de las 500 mayores multinacionales.





Producción
Maximiliano
Montenegro

Informe de la consultora de la prestigiosa revista The Economist

A CONTRAMANO DE LOS GURUES DE LA CITY

Economist Intelligence Unit, la rama de consultoría de la prestigiosa revista inglesa *The Economist*, difundirá en los próximos días un informe sobre Argentina, al que tuvo acceso **Cash**, que difiere del optimismo oficial y de algunos consultores privados. *The Economist* pronostica que, después de la crisis asiática, la economía argentina crecerá sólo un 3,8 por ciento durante este año, lo cual repercutirá en una menor recaudación impositiva y haría las metas fiscales acordadas con el FMI "improbables de cumplir". Además, dice que el desempleo no disminuirá en el '98. Y que gran parte de lo que suceda en Argentina dependerá de la suerte del plan Real, aunque no prevé una catástrofe en la economía brasileña. Por otro lado, plantea una serie de interrogantes políticos con miras al '99.

"En los próximos dos años el gobierno enfrentará tres desafíos", empieza el *dossier*. Primero, "las turbulencias en los mercados internacionales gatilladas por la crisis asiática disminuirán el ritmo de crecimiento de la economía". Esto a su vez hará "improbable una reducción significativa en las todavía muy altas tasas de desocupación". Y en consecuencia "el gobierno deberá encontrar caminos para minimizar el daño político que el desempleo infringirá sobre sus ambiciones electorales".

En segundo lugar, "el gobierno deberá tratar con una oposición mucho más fuerte y amenazante en términos electorales que en cualquier otro momento de la administración Menem": "hoy una victoria de la oposición en el '99 luce como un escenario probable", sostiene el reporte. Tercero, "la lucha por la sucesión de Menem dentro del oficialismo se agravará: la relación entre el presidente y Eduardo Duhalde parece haber girado hacia un juego de suma cero" en el que uno gana lo pierde el otro.

En el aspecto económico se resaltan los siguientes puntos:

Dragón vs. Tequila:

◆ "Las repercusiones de la crisis del sudeste asiático confirman nuestra revisión del pronóstico de crecimiento del PBI para 1998" a 3,8 por ciento.

◆ "El shock externo que está afectando a Argentina se parece en algún sentido al efecto tequila de 1995. Pero parece haber más diferencias que similitudes. Como en 1994, durante 1997 la economía se expandió rápidamente y el déficit de cuenta corriente se incrementó considerablemente. Pero, a diferencia del efecto Tequila, esta vez no habrá recesión, sino que prevemos una disminución del ritmo de crecimiento".

> **Política:** ***"La lucha por la sucesión de Menem se agravará: la relación entre el Presidente y Eduardo Duhalde es de suma cero", lo que uno gana lo pierde el otro.***

◆ "Esta vez, además, el sistema financiero local está mucho más fuerte que en 1995. Las instituciones más débiles cerraron con la crisis previa y en los últimos dos años hubo un acelerado proceso de concentración, lo que mejoró la calidad de las carteras bancarias".

La Brasil dependencia:

◆ "En 1995, la expansión de la primera fase del plan Real en Brasil permitió aumentar las exportaciones argentinas hacia ese mercado y compensar en parte la recesión en el mercado local. Esta vez, Argentina y Brasil están en una fase contractiva de la demanda doméstica".

◆ "Cómo se desempeñe la economía brasileña en 1998 será crucial para Argentina. Nuestro escenario se basa en el supuesto de que la economía brasileña se desacelera significativamente, pero la administración Cardoso mantiene la política cambiaria".

◆ "Si Brasil fuera víctima de nuevos ataques especulativos, y se viera forzado a una maxidevaluación, el pronóstico cambiaría drásticamente".

◆ El impacto negativo sobre Argentina vendría tanto por el lado del comercio bilateral, aunque el 30 por ciento de las exportaciones argentinas se concentren en Brasil. "El principal costo estaría en el temor del mercado financiero de un efecto contagio".

◆ En este sentido, "la incertidumbre tal vez se incremente en el futuro en la medida de que se cree la expectativa en Brasil que la políticacambiaria pueda modificarse después de las elecciones presidenciales de octubre".

Caída de precios y déficit externo:

◆ "La crisis asiática está más extendida en el escenario internacional que lo que fue el tequila. Eso queda evidenciado en la caída del precio de las commodities (petróleo, oro y otros metales)", que afectarán la marcha de las exportaciones argentinas.

◆ Además, "en el último año el peso –atado al dólar– se ha apreciado en términos reales respecto de la mayoría de las monedas extranjeras, un fenómeno que tendrá un impacto negativo sobre las exportaciones".

◆ "Los factores anteriores explican el deterioro del déficit comercial y de cuenta corriente pronosticado para 1998".

◆ Pero "la desaceleración del nivel de actividad y la cláusula del FMI que obligan al gobierno a tomar medidas en el caso de que el déficit comercial supere los 5000 millones mantendrán la situación controlada".

Financiamiento internacional:

◆ "Los próximos dos años Argentina no enfrentará un escenario tan favorable como el que prevaleció en 1997. Pero todavía es difícil saber cuán profundo será el deterioro".

◆ "Si la agitación en el mercado financiero se profundiza y afecta a los mercados de los países desarrollados, Argentina tal vez sufra una severa restricción de financiamiento".

> **Dudas:** ***"La incertidumbre aumentará ante la expectativa de que en Brasil la política cambiaria se modificará después de las elecciones presidenciales de octubre".***

Metas fiscales:

◆ "La baja prevista en el nivel de actividad volverá obsoletas las metas fiscales de 1998".

◆ "Este año, las metas de déficit fiscal acordadas con el FMI (3500 millones para todo el año) fueron elaboradas sobre la base de un aumento del PBI del 5,8 por ciento. Pero como el crecimiento será menor la recaudación tributaria será menos de lo esperado".

Desempleo:

◆ "No esperamos un cambio significativo en el empleo. Después de una rápida caída en 1997, la tasa de desempleo es probable que se estabilice. Para que el desempleo disminuya el PBI tiene que crecer bastante más que el 4 por ciento".

DEBATES

Polémica sobre el gasto social

VERDADES A MEDIAS

El contrapunto nació a partir de un documento elaborado por una consultora, a pedido de la Jefatura de Gabinete, que cuestionaba el manejo del gasto social y aconseja la eliminación de la Secretaría de Desarrollo Social. La semana pasada opinó en el Cash Eduardo Bustelo Graffigna, economista de la Alianza. Aquí va la respuesta oficial.

Por Eduardo Amadeo*

El noble arte de la política, que tantas cosas buenas produce, genera sin embargo, en algunas personas que se le acercan, ciertos vicios poco recomendables: el buscar impacto con frases fuertes, el suponer que la ideología asegura la verdad o, aun peor, el decir verdades a medias. Esto es lo que le ha sucedido al Dr. Bustelo Graffigna, quien supo transitar con solvencia los terrenos académicos. Porque desde la muletilla del título "Los programas sociales no llegan a la gente", hasta la frase que **Página/12** eligió remarcar –"se calcula que por cada peso presupuestado en programas sociales sólo 40 centavos llegan a la gente y el resto se pierde en el camino de la burocracia"–, dan cuenta de una liviandad afirmativa que no se compadece con los antecedentes del autor.

Así, por ejemplo, él conoce, porque es una información que le he entregado personalmente, que la Secretaría de Desarrollo Social gasta el 5 por ciento de sus recursos en la administración. También "se equivoca" en una frase clave: el gasto social consolidado de 53.000 millones que se menciona en la nota, involucra entre otras partidas nada menos que a los sueldos de maestros y médicos, a los que es difícil pagarles el 60 por ciento de su sueldo sin que se note.

Bustelo Graffigna critica además la naturaleza federal de los programas sociales, al quejarse de la gran cantidad de entes provinciales y municipales: ¿querrá tal vez, influido por el acuerdo con el radicalismo, volver al PAN y al Fonavi centralizados, en los que burócratas capitalinos diseñaban casas frías en el sur y cálidas en el norte?

Pero el peor error del artículo nace de que el Dr. Bustelo Graffigna ni siquiera se ha tomado el trabajo de buscar cuál es el verdadero presupuesto de la Secretaría de Desarrollo Social: para demostrar mi absoluta ineficiencia dice que administro 3.700 millones, cuando el presupuesto de esta cartera no llega al 10 por ciento de esa cifra. Se podría decir que este error, por sí solo, descalifica todo el artículo, porque demuestra poca seriedad para tratar un tema tan serio como el de la pobreza, máxime proviniendo de alguien que ha hecho de las políticas sociales el tema central de su vida académica. Pero prefiero aprovechar esta experiencia para llamar la atención sobre la necesidad de usar los espacios políticos con responsabilidad.

¿Qué opina la Alianza sobre las prioridades en materia social? ¿Cómo asegurar la inclusión social plena, pero en serio, sin muletillas? ¿Cómo solucionar el problema de los distintos niveles de administración en un año en el que se va a discutir la coparticipación federal de impuestos? ¿Qué propuesta tienen para el complejísimo tema de los jóvenes, además de recurrir al lugar común de que todo lo que les pasa es consecuencia del capitalismo salvaje? Estas y muchas otras preguntas deberían poder contestar quienes dicen tener vocación de poder y que, por lo tanto, necesitan demostrar cotidianamente su capacidad para ejercerlo.

** Secretario de Desarrollo Social.*

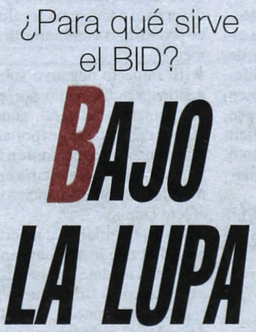
Lo que dijo

Las siguientes son algunas de las afirmaciones realizadas por Bustelo Graffigna:

- "Amadeo suele hablar de los problemas sociales deslindando responsabilidades en otras áreas."
- "A partir de 1991, ha habido un aumento del gasto social en Argentina aunque la contribución *real* de dicho incremento al bienestar de las familias y de los jóvenes ha sido de muy bajo impacto."
- "La Secretaría de Desarrollo Social es responsable por los programas *focalizados en sectores sociales vulnerables* con un presupuesto asignado cercano a los $3700 millones."
- "Entre los significativos esfuerzos que la sociedad hace para financiar programas sociales para luchar contra la pobreza y los resultados logrados por la *política social* del Gobierno hay un dramático vacío."



¿Para qué sirve el BID?



Por Marcelo Matellanes

Bajo el auspicio editorial de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Oficina de Publicaciones del CBC de la UBA, apareció recientemente la obra de Diana Tussie, *El Banco Interamericano de Desarrollo*. La autora es coordinadora del área de Relaciones Internacionales de la sede argentina de la FLACSO e investigadora del Conicet y, en este libro intenta, desde una metodología de carácter institucionalista, un repaso de la historia, funciones, performances y rol de esa institución financiera internacional respecto del desarrollo de los distintos países del subcontinente latinoamericano.

En el prólogo a la obra, el reconocido latinoamericano Osvaldo Sunkel, resalta que "los hallazgos de este estudio son altamente relevantes y debieran ser cuidadosamente sopesados en un momento en que el BID está llevando a cabo una reorganización importante para adaptarse a una nueva agenda". En realidad, este trabajo es la conclusión, para el caso del BID, de un conjunto de investigaciones financiadas por el Instituto Norte-Sur en 1991, los que procuran "determinar la efectividad del desarrollo de los bancos regionales mediante el examen de su impacto sobre el crecimiento, la pobreza, el medio ambiente y los indicadores sociales de desarrollo".

En verdad, el trabajo de la Tussie cumple sólo parcialmente estos objetivos, ya que, a pesar del prolijo bosquejo y un análisis detallado de los distintos recortes de aproximación al tema, predomina una excesiva asepsia y una notoria falta de tono crítico respecto de la institución, no obstante las elegantes promesas revisionistas que enuncia la contratapa de esta obra. Pareciera faltar aquí, a pesar del cuantioso trabajo de investigación que respalda esta obra, una "vista desde dentro", que radiografíe la institución por fuera de sus aspectos formales, adentrándose en los elementos que hacen a la toma de decisiones, a los posibles aspectos clientelares de sus directivos, a los condicionamientos de éstos respecto de otras instituciones como el Banco Mundial y el FMI, por no citar las relaciones directas con los respectivos gobiernos y administraciones económicas de turno.

No obstante ello, debe señalarse que la autora cumple con éxito su objeto de estudio, cual es "estudiar la individualidad del BID mediante el análisis de la evolución de su programa crediticio y de su división del trabajo con el Banco Mundial, concentrándose en el período comprendido entre 1970 y principios de los años 90, aunque se hace una referencia a la década inaugural del Banco (los años sesenta) para poner los temas contemporáneos en perspectiva y para comprender el rol cambiante del Banco". Por otra parte, entre los distintos capítulos de esta obra, se destaca el correspondiente al estudio de tres casos: Costa Rica, Bolivia y Argentina. Respecto de este último, es interesante el análisis comparativo BID-Banco Mundial: "de 1970 a 1985, el BM aprobó operaciones por 1.500 millones de dólares (menos de la mitad que las del BID), mientras que en la segunda mitad de los ochenta, los compromisos del BM se elevaron a tres mil millones de dólares, más del doble de los compromisos del BID en el mismo período".

Por fin, no sorprenderá al lector que los préstamos para la "agenda social" figuran para el BID, en consonancia con el BM, entre las actuales prioridades. Tampoco sorprende en las políticas de esas instituciones, como en el libro que aquí se comenta, la ausencia de un análisis entre el deterioro de los indicadores sociales, las políticas de ajuste, y los modelos económicos que las sostienen. La cuestión social continúa siendo un residuo molesto de la prolijidad macroeconómica.

DEBATES

Polémica sobre el gasto social

VERDADES A MEDIAS

El contrapunto nació a partir de un documento elaborado por una consultora, a pedido de la Jefatura de Gabinete, que cuestionaba el manejo del gasto social y aconseja la eliminación de la Secretaría de Desarrollo Social. La semana pasada opinó en el **Cash** Eduardo Bustelo Graffigna, economista de la Alianza. Aquí va la respuesta oficial.

Por Eduardo Amadeo*

El noble arte de la política, que tantas cosas buenas produce, genera sin embargo, en algunas personas que se le acercan, ciertos vicios poco recomendables: el buscar impacto con frases fuertes, el suponer que la ideología asegura la verdad o, aun peor, el decir verdades a medias. Esto es lo que le ha sucedido al Dr. Bustelo Graffigna, quien supo transitar con solvencia los terrenos académicos. Porque desde la muletilla del título "Los programas sociales no llegan a la gente", hasta la frase que **Página/12** eligió remarcar –"se calcula que por cada peso presupuestado en programas sociales sólo 40 centavos llegan a la gente y el resto se pierde en el camino de la burocracia"–, dan cuenta de una liviandad afirmativa que no se compadece con los antecedentes del autor.

Así, por ejemplo, él conoce, porque es una información que le he entregado personalmente, que la Secretaría de Desarrollo Social gasta el 5 por ciento de sus recursos en la administración. También "se equivoca" en una frase clave: el gasto social consolidado de 53.000 millones que se menciona en la nota, involucra entre otras partidas nada menos que a los sueldos de maestros y médicos, a los que es difícil pagarles el 60 por ciento de su sueldo sin que se note.

Bustelo Graffigna critica además la naturaleza federal de los programas sociales, al quejarse de la gran cantidad de entes provinciales y municipales: ¿querrá tal vez, influido por el acuerdo con el radicalismo, volver al PAN y al Fonavi centralizados, en los que burócratas capitalinos diseñaban casas frías en el sur y cálidas en el norte?

Pero el peor error del artículo nace de que el Dr. Bustelo Graffigna ni siquiera se ha tomado el trabajo de buscar cuál es el verdadero presupuesto de la Secretaría de Desarrollo Social: para demostrar mi absoluta ineficiencia dice que administro 3.700 millones, cuando el presupuesto de esta cartera no llega al 10 por ciento de esa cifra. Se podría decir que este error, por sí solo, descalifica todo el artículo, porque demuestra poca seriedad para tratar un tema tan serio como el de la pobreza, máxime proviniendo de alguien que ha hecho de las políticas sociales el tema central de su vida académica. Pero prefiero aprovechar esta experiencia para llamar la atención sobre la necesidad de usar los espacios políticos con responsabilidad.

¿Qué opina la Alianza sobre las prioridades en materia social? ¿Cómo asegurar la inclusión social plena, pero en serio, sin muletillas? ¿Cómo solucionar el problema de los distintos niveles de administración en un año en el que se va a discutir la coparticipación federal de impuestos? ¿Qué propuesta tienen para el complejísimo tema de los jóvenes, además de recurrir al lugar común de que todo lo que les pasa es consecuencia del capitalismo salvaje? Estas y muchas otras preguntas deberían poder contestar quienes dicen tener vocación de poder y que, por lo tanto, necesitan demostrar cotidianamente su capacidad para ejercerlo.

** Secretario de Desarrollo Social.*

Lo que dijo

Las siguientes son algunas de las afirmaciones realizadas por Bustelo Graffigna:

- "Amadeo suele hablar de los problemas sociales deslindando responsabilidades en otras áreas."
- "A partir de 1991, ha habido un aumento del gasto social en Argentina aunque la contribución *real* de dicho incremento al bienestar de las familias y de los jóvenes ha sido de muy bajo impacto."
- "La Secretaría de Desarrollo Social es responsable por los programas *focalizados en sectores sociales vulnerables* con un presupuesto asignado cercano a los $3700 millones."
- "Entre los significativos esfuerzos que la sociedad hace para financiar programas sociales para luchar contra la pobreza y los resultados logrados por la *política social* del Gobierno hay un dramático vacío."

LIBROS



¿Para qué sirve el BID?

BAJO LA LUPA

Por Marcelo Matellanes

Bajo el auspicio editorial de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Oficina de Publicaciones del CBC de la UBA, apareció recientemente la obra de Diana Tussie, *El Banco Interamericano de Desarrollo*. La autora es coordinadora del área de Relaciones Internacionales de la sede argentina de la FLACSO e investigadora del Conicet y, en este libro intenta, desde una metodología de carácter institucionalista, un repaso de la historia, funciones, performances y rol de esa institución financiera internacional respecto del desarrollo de los distintos países del subcontinente latinoamericano.

En el prólogo a la obra, el reconocido latinoamericano Osvaldo Sunkel, resalta que "los hallazgos de este estudio son altamente relevantes y debieran ser cuidadosamente sopesados en un momento en que el BID está llevando a cabo una reorganización importante para adaptarse a una nueva agenda". En realidad, este trabajo es la conclusión, para el caso del BID, de un conjunto de investigaciones financiadas por el Instituto Norte-Sur en 1991, los que procuran "determinar la efectividad del desarrollo de los bancos regionales mediante el examen de su impacto sobre el crecimiento, la pobreza, el medio ambiente y los indicadores sociales de desarrollo".

En verdad, el trabajo de la Tussie cumple sólo parcialmente estos objetivos, ya que, a pesar del prolijo bosquejo y un análisis detallado de los distintos recortes de aproximación al tema, predomina una excesiva asepsia y una notoria falta de tono crítico respecto de la institución, no obstante las elegantes promesas revisionistas que enuncia la contratapa de esta obra. Pareciera faltar aquí, a pesar del cuantioso trabajo de investigación que respalda esta obra, una "vista desde dentro", que radiografíe la institución por fuera de sus aspectos formales, adentrándose en los elementos que hacen a la toma de decisiones, a los posibles aspectos clientelares de sus directivos, a los condicionamientos de éstos respecto de otras instituciones como el Banco Mundial y el FMI, por no citar las relaciones directas con los respectivos gobiernos y administraciones económicas de turno.

No obstante ello, debe señalarse que la autora cumple con éxito su objeto de estudio, cual es "estudiar la individualidad del BID mediante el análisis de la evolución de su programa crediticio y de su división del trabajo con el Banco Mundial, centrándose en el período comprendido entre 1970 y principios de los años 90, aunque se hace una referencia a la década inaugural del Banco (los años sesenta) para poner los temas contemporáneos en perspectiva y para comprender el rol cambiante del Banco". Por otra parte, entre los distintos capítulos de esta obra, se destaca el correspondiente al estudio de tres casos: Costa Rica, Bolivia y Argentina. Respecto de este último, es interesante el análisis comparativo BID-Banco Mundial: "de 1970 a 1985, el BM aprobó operaciones por 1.500 millones de dólares (menos de la mitad que las del BID), mientras que en la segunda mitad de los ochenta, los compromisos del BM se elevaron a tres mil millones de dólares, más del doble de los compromisos del BID en el mismo período".

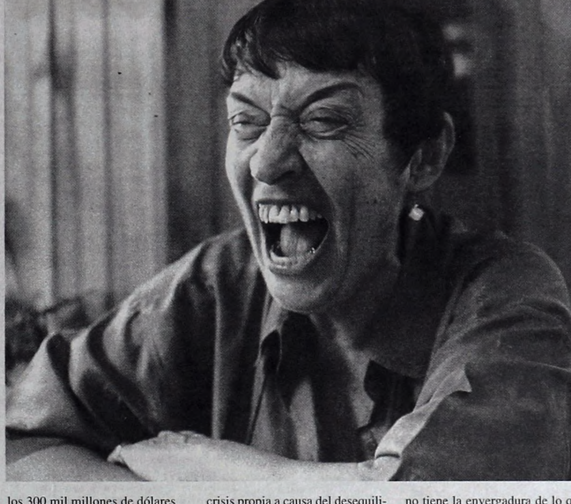
Por fin, no sorprenderá al lector que los préstamos para la "agenda social" figuran para el BID, en consonancia con el BM, entre las actuales prioridades. Tampoco sorprende en las políticas de esas instituciones, como en el libro que aquí se comenta, la ausencia de un análisis entre el deterioro de los indicadores sociales, las políticas de ajuste, y los modelos económicos que las sostienen. La cuestión social continúa siendo un residuo molesto de la prolijidad macroeconómica.

REPORTAJE

María Conceiçao Tavares, prestigiosa economista brasileña

"¿POR QUE MIRAN A BRASIL?"

La diputada federal del PT María Conceiçao Tavares no entiende por qué los argentinos se preocupan tanto por lo que pasa en su país cuando aquí tienen tantos o más problemas. Sostiene con firmeza que "nosotros no le tenemos miedo a hablar de devaluación".



Daniel Jayo

Por Luis Lazzaro

La economista brasileña María Conceiçao Tavares estimó que en Argentina no deberían estar "tan pendientes de Brasil y de una posible devaluación, cuando perfectamente podrían tener aquí una crisis propia a causa del desequilibrio en la balanza de pagos". Profesora de varias camadas de economistas brasileños, entre ellos del propio ministro Pedro Malán, y diputada federal del PT por el estado de Río de Janeiro, Tavares dialogó con **Cash** durante una breve visita a Argentina en la que intercambió opiniones con colegas de la Universidad de Buenos Aires, economistas de la Alianza y de la CTA.

–El fantasma de la devaluación sigue dominando al Brasil.¿Hasta dónde cree que esa cuestión va a afectar la situación regional?

–Esa no es la cuestión. Ahora no se puede devaluar. Ningún país va a tocar su tipo de cambio en forma voluntaria, ni Argentina ni Brasil. Pero, uno y otro, tenemos el problema de la deuda, no sólo pública sino también privada. En el caso argentino, el problema son los depósitos; en el nuestro, una deuda interna indexada en dólares. Nuestro problema fiscal viene de ahí, el déficit interno es la contracara del externo: se genera déficit fiscal para absorber la deuda externa privada. Durante el período de (Fernando Henrique) Cardoso la deuda se duplicó hasta alcanzar los 300 mil millones de dólares.

–¿Qué riesgos existen con ese nivel de endeudamiento?

–Por lo que he visto, las cifras que se manejan en Argentina no brindan un panorama completo de la balanza de pagos, dado que no figura el endeudamiento directo de la banca y las empresas. Según los organismos internacionales, la deuda externa privada es mayor que la cantidad de depósitos. Y eso es un problema. Argentina no necesita a Brasil o a Chile para tener una crisis propia. El problema aquí es el elevado endeudamiento externo. En el caso de Corea también existía un sobreendeudamiento. Ahora, es evidente que si cualquiera de nuestros países estalla o si se produce una fuerte crisis cambiaria, se contamina toda la región, como pasó en Asia con Tailandia.

> **Transparencia:** ***"En Argentina no se brinda un panorama completo de la balanza de pagos, dado que no figura el endeudamiento directo de la banca y las empresas".***

–¿Cree que el riesgo de una crisis cambiaria quedó atrás en Brasil?

–Todos creen que el riesgo está en Brasil, pero puede ser cualquier otro país. No veo por qué están tan pendientes de Brasil cuando perfectamente pueden tener aquí una crisis propia a causa del desequilibrio en la balanza de pagos. Está creciendo mucho la importación y tienen problemas en la balanza comercial. En el caso de un recesión o una fuerte caída en el crecimiento se crearía un escenario en el que cualquier insolvencia interna puede causar mucho ruido. Depende de los acreedores y de la solidez de la banca. A mi juicio, nuestros problemas no son de comercio sino de balance de capitales.

–En cualquier caso, ¿Brasil se inclinaría más a favor de medidas proteccionistas?

–Así es, los industriales en Brasil están presionando ahora más por protección que por una devaluación. Podríamos ponernos de acuerdo y subir la barrera externa común del 20 al 35 por ciento, como está planteado en los documentos del Mercosur. Tenemos una primera salvaguarda que es esta barrera. Ahora, en caso de una devaluación tendríamos que acordar qué régimen cambiario adoptar, que evidentemente no es la moneda única, algo que está muy lejos y basta mirar las dificultades de Europa con ese tema. En Brasil se habla y no hay problema en discutir la posibilidad de una devaluación. Hablan Delfim Netto, José Serra y María Conceiçao Tavares; la derecha, el centro y la izquierda. Discutimos cuándo deberíamos hacerlo, no se nos ocurre que nunca va a suceder. Por cierto, no es ninguna gracia una devaluación para países endeudados en dólares, pero no tiene la envergadura de lo que pasó en Asia.

–Ante ese panorama, ¿cómo evalúa el comportamiento de los precios de las materias primas y del dólar?

–El dólar se ha venido revaluando y más aún a partir de la crisis asiática. El problema es estar atados al dólar. En Brasil hemos acompañado mediante minidevaluaciones, pero en el caso argentino las salidas parecen atadas a deflacionar precios, bajar salarios y asignar recursos fiscales para sostener el tipo de cambio. Por otra parte, el precio internacional de las materias primas está bajando, y esa caída absorbe una devaluación. Hay que tener en cuenta que casi todos los países devaluaron sus monedas y eso no se va a poder compensar con un incremento de la productividad. Es cierto que la estabilización también fue buena para los pobres, pero la falta de trabajo es un problema gravísimo. Y en Brasil ya tenemos una camada de nuevos pobres cuando aún persiste un abismo social con el 40 por ciento de pobres históricos.

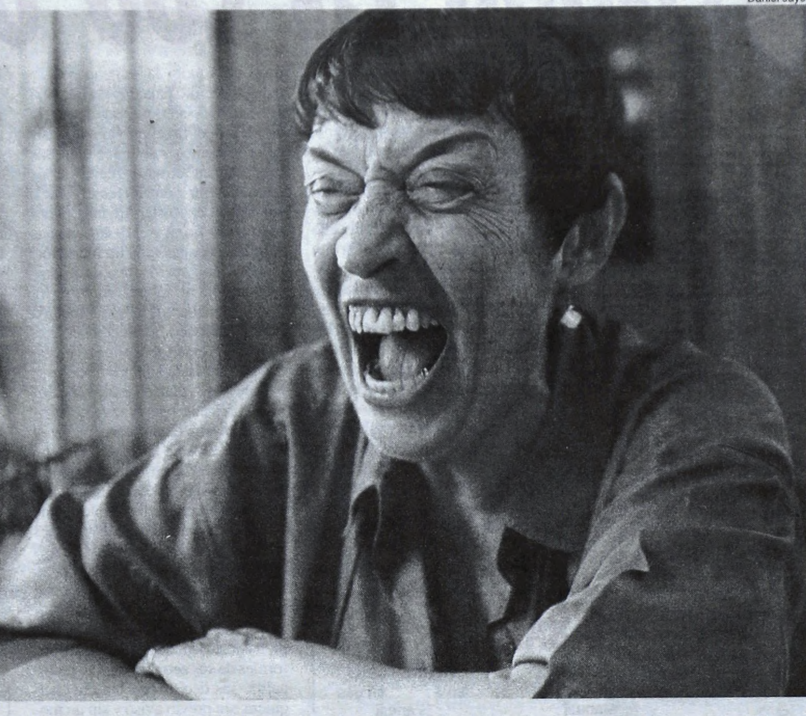
> **Crisis:** ***"Argentina no necesita a Brasil o a Chile para tener una crisis propia. El problema aquí es el elevado endeudamiento externo".***

María Conceiçao Tavares, prestigiosa economista brasileña

"¿POR QUE MIRAN A BRASIL?"

La diputada federal del PT María Conceiçao Tavares no entiende por qué los argentinos se preocupan tanto por lo que pasa en su país cuando aquí tienen tantos o más problemas. Sostiene con firmeza que "nosotros no le tenemos miedo a hablar de devaluación".

Daniel Jayo



Por Luis Lazzaro

La economista brasileña María Conceiçao Tavares estimó que en Argentina no deberían estar "tan pendientes de Brasil y de una posible devaluación, cuando perfectamente podrían tener aquí una crisis propia a causa del desequilibrio en la balanza de pagos". Profesora de varias camadas de economistas brasileños, entre ellos del propio ministro Pedro Malán, y diputada federal del PT por el estado de Río de Janeiro, Tavares dialogó con **Cash** durante una breve visita a Argentina en la que intercambió opiniones con colegas de la Universidad de Buenos Aires, economistas de la Alianza y de la CTA.

–El fantasma de la devaluación sigue dominando al Brasil. ¿Hasta dónde cree que esa cuestión va a afectar la situación regional?

–Esa no es la cuestión. Ahora no se puede devaluar. Ningún país va a tocar su tipo de cambio en forma voluntaria, ni Argentina ni Brasil. Pero, uno y otro, tenemos el problema de la deuda, no sólo pública sino también privada. En el caso argentino, el problema son los depósitos; en el nuestro, una deuda interna indexada en dólares. Nuestro problema fiscal viene de ahí, el déficit interno es la contracara del externo: se genera déficit fiscal para absorber la deuda externa privada. Durante el período de (Fernando Henrique) Cardoso la deuda se duplicó hasta alcanzar los 300 mil millones de dólares.

–¿Qué riesgos existen con ese nivel de endeudamiento?

–Por lo que he visto, las cifras que se manejan en Argentina no brindan un panorama completo de la balanza de pagos, dado que no figura el endeudamiento directo de la banca y las empresas. Según los organismos internacionales, la deuda externa privada es mayor que la cantidad de depósitos. Y eso es un problema. Argentina no necesita a Brasil o a Chile para tener una crisis propia. El problema aquí es el elevado endeudamiento externo. En el caso de Corea también existía un sobreendeudamiento. Ahora, es evidente que si cualquiera de nuestros países estalla o si se produce una fuerte crisis cambiaria, se contamina toda la región, como pasó en Asia con Tailandia.

> **Transparencia:** ***"En Argentina no se brinda un panorama completo de la balanza de pagos, dado que no figura el endeudamiento directo de la banca y las empresas".***

–¿Cree que el riesgo de una crisis cambiaria quedó atrás en Brasil?

–Todos creen que el riesgo está en Brasil, pero puede ser cualquier otro país. No veo por qué están tan pendientes de Brasil cuando perfectamente pueden tener aquí una crisis propia a causa del desequilibrio en la balanza de pagos. Está creciendo mucho la importación y tienen problemas en la balanza comercial. En el caso de un recesión o una fuerte caída en el crecimiento se crearía un escenario en el que cualquier insolvencia interna puede causar mucho ruido. Depende de los acreedores y de la solidez de la banca. A mi juicio, nuestros problemas no son de comercio sino de balance de capitales.

–En cualquier caso, ¿Brasil se inclinaría más a favor de medidas proteccionistas?

–Así es, los industriales en Brasil están presionando ahora más por protección que por una devaluación. Podríamos ponernos de acuerdo y subir la barrera externa común del 20 al 35 por ciento, como está planteado en los documentos del Mercosur. Tenemos una primera salvaguarda que es esta barrera. Ahora, en caso de una devaluación tendríamos que acordar qué régimen cambiario adoptar, que evidentemente no es la moneda única, algo que está muy lejos y basta mirar las dificultades de Europa con ese tema. En Brasil se habla y no hay problema en discutir la posibilidad de una devaluación. Hablan Delfim Netto, José Serra y María Conceiçao Tavares; la derecha, el centro y la izquierda. Discutimos cuándo deberíamos hacerlo, no se nos ocurre que nunca va a suceder. Por cierto, no es ninguna gracia una devaluación para países endeudados en dólares, pero no tiene la envergadura de lo que pasó en Asia.

–Ante ese panorama, ¿cómo evalúa el comportamiento de los precios de las materias primas y del dólar?

–El dólar se ha venido revaluando y más aún a partir de la crisis asiática. El problema es estar atados al dólar. En Brasil hemos acompañado mediante minidevaluaciones, pero en el caso argentino las salidas parecen atadas a deflacionar precios, bajar salarios y asignar recursos fiscales para sostener el tipo de cambio. Por otra parte, el precio internacional de las materias primas está bajando, y esa caída absorbe una devaluación. Hay que tener en cuenta que casi todos los países devaluaron sus monedas y eso no se va a poder compensar con un incremento de la productividad. Es cierto que la estabilización también fue buena para los pobres, pero la falta de trabajo es un problema gravísimo. Y en Brasil ya tenemos una camada de nuevos pobres cuando aún persiste un abismo social con el 40 por ciento de pobres históricos.

> **Crisis:** ***"Argentina no necesita a Brasil o a Chile para tener una crisis propia. El problema aquí es el elevado endeudamiento externo".***

El Buen Inversor

VENDAS EN LOS OJOS

La mayoría de los financistas es por naturaleza negadora de realidades que están a simple vista. Apuestan hasta que un día deciden huir. Piensan que la crisis es cosa del pasado, pero el peligro de Brasil está latente.

Por Alfredo Zaiat

¿Lo peor de la crisis ya pasó o los dos primeros meses del año, con mercados estabilizados, han sido apenas un descanso del que gozaron los financistas? Por la actitud festiva de muchos operadores locales y del repentino optimismo que invadió a los gurúes pareciera que en la city están convencidos de la primera opción. Pero las tensiones bursátiles que se viven en las castigadas plazas asiáticas, y la fragilidad que muestran los indicadores económicos brasileños y la sobrevaluación del mercado estadounidense encienden luces de alerta.

Para la mayoría de los analistas, la situación de Brasil pareciera que se va encaminando, conclusión a la que arriban más por el buen recorrido que está teniendo la Bolsa de San Pablo que por la evolución de las principales variables económicas. Si bien el gobierno de Fernando Henrique Cardoso tuvo éxito la semana pasada cuando decidió bajar la tasa del 34,5 al 28,8 por ciento mensual, todavía está lejos del nivel previo a la crisis (21 por ciento) y se ubica entre las más altas en términos reales de los denominados mercados emergentes, sólo detrás de Rusia. Además, el desequilibrio fiscal y el de las cuentas externas, ajustado con un fuerte torniquete que disparó la tasa de desempleo del 4,8 al 7,3 por ciento se irá necesariamente aflojando a medida que se acerquen las elecciones presidenciales en octubre, son una muestra de la debilidad del Plan Real.

Pese a ese delicado panorama, los inversores extranjeros siguen privilegiando al mercado brasileño sobre el resto de los de la región. Esto no implica que Cardoso se haya comprado un seguro contra ataques especulativos contra el real, puesto que basta con la experiencia de los tigres asiáticos para darse cuenta de cuál es el comportamiento de los *brokers*. Estos tienen la costumbre de apostar enajenadamente a mercados que reúnen todas las condiciones para explotar justificando, con sesudos informes de sus economistas, lo racional de sus decisiones. Un día cualquiera, sin previo aviso y sin un motivo particular, empiezan a huir. Y lo que antes les pasaba desapercibido ahora es la razón de todos los males.

Ante ese escenario no debe sorprender que la Bolsa de Buenos Aires sea la más castigada y, lo que es peor, ignorada por los inversores del exterior. Estos dirigen sus capitales a Brasil y, en menor medida, a México. Pero no es sólo la ausencia de fondos especulativos lo que hace que Argentina sea la tortuga de las plazas emergentes de la región. Las peleas políticas dentro del oficialismo a partir de la re-reelección de Menem y, fundamentalmente, los proyectos de reforma laboral y tributaria alejan del recinto a los inversores.

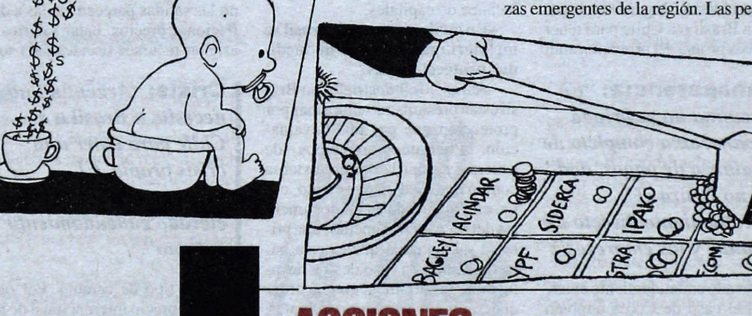
El magrísimo volumen de negocios que diariamente se registra en la rueda es reflejo de ese escaso interés por comprar papeles. Nada hace suponer que en las próximas semanas cambie esa tendencia. No sólo eso, sino que algunos corredores opinan que puede dispararse una caída de las cotizaciones. En esos casos, mejor mirar el espectáculo desde la tribuna.



TASAS

	VIERNES 27/02 en $	VIERNES 27/02 en u$s	VIERNES 06/03 en $	VIERNES 06/03 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6,7	6,0	6,8	6,1
60 días	7,4	6,5	7,5	6,4
Caja de Ahorro	3,1	2,4	3,1	2,4
Call Money	7,0	6,5	6,6	6,1

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.



INFLACION
(en porcentaje)

Marzo 1997	-0,5
Abril	0,1
Mayo	-0,1
Junio	0,2
Julio	0,2
Agosto	0,2
Septiembre	0,0
Octubre	-0,2
Noviembre	-0,2
Diciembre	0,2
Enero 1998	0,6
Febrero	0,3

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,5%.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 04/03	14.882
Depósitos al 26/02	
Cuenta Corriente	8.844
Caja de Ahorro	7.745
Plazo Fijo	13.187
	en u$s
Reservas al 04/03	
Oro y dólares	21.717
Títulos Públicos	1.872

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

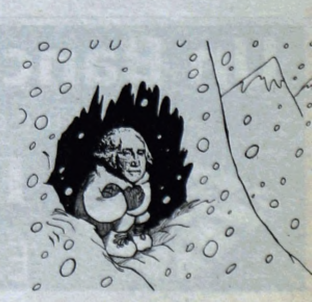
ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 27/02	Viernes 06/03	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	2,420	2,300	-5,0	-5,0	-3,4
Alpargatas	0,385	0,355	-7,8	-7,8	-15,5
Astra	1,870	1,820	-2,7	-2,7	4,0
Bansud	9,600	9,400	-2,1	-2,1	-8,7
Central Costanera	3,120	3,150	1,0	1,0	21,2
Comercial del Plata	1,450	1,370	-5,5	-5,5	-13,3
Siderar	4,670	4,370	-6,4	-6,4	2,8
Siderca	2,620	2,530	-3,4	-3,4	-3,8
Banco Francés	9,950	9,620	-3,3	-3,3	3,7
Banco Galicia	6,220	6,150	-1,1	-1,1	12,9
Garovaglio	2,550	2,420	-5,1	-5,1	-21,9
Indupa	1,110	1,035	-6,8	-6,8	-13,8
Irsa	3,470	3,460	-0,3	-0,3	-7,0
Molinos	2,170	2,050	-5,5	-5,5	-14,6
Peréz Compac	6,580	6,750	2,6	2,6	-5,5
Renault	1,640	1,590	-3,0	-3,1	13,6
Telefónica	3,600	3,560	-1,1	-1,1	-5,1
Telecom	7,350	7,040	-4,2	-4,2	-0,1
YPF	31,800	32,200	1,3	1,3	-3,8
Indice Merval	686,640	666,960	-2,9	-2,9	-3,0
Indice General	**22.724,560**	**22.471,160**	**-1,1**	**-1,1**	**-2,6**



DOLAR
(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015





SI LO ESTIRAN MAS, SE ROMPE



Por Aldo Garzón

El sector corre riesgo de que se rompa la cadena de pagos, que arrastraría a la quiebra a más de un establecimiento. Se demora la recuperación, mientras caen los precios externos y crecen los de la hacienda.

"Si se rompe la cadena de pagos, puede haber una ola de quebrantos en el sector", advirtió a **Cash** una calificada fuente de la industria de la carne, al analizar el difícil equilibrio en el que se mueven los principales actores del mercado. Mientras aumenta el precio a los productores y se mantienen los valores de la carne para el consumo interno, dos de los eslabones de la cadena, los frigoríficos y los comerciantes minoristas, están achicando sus márgenes de ganancia y en algunos casos trabajando directamente a pérdida con tal de no ser expulsados del mercado.

Para los frigoríficos exportadores, el panorama no es mejor. El descenso del consumo de carnes en la Unión Europea, principal comprador de la Argentina, y la abundancia de stock en el mercado internacional afectan principalmente al sector, en el que ya se están produciendo suspensiones de personal. Los establecimientos miran con particular atención la evolución del mercado alemán. Ese país es el mayor cliente de la Argentina dentro de la Unión Europea, con una demanda aproximada a las 60 mil toneladas anuales, que representan más de 230 millones de dólares. Las toneladas más caras, correspondientes a la cuota Hilton, que Alemania pagaba a razón de 10 u 11 mil dólares, hoy tienen un precio que no supera los 8 mil.

El conjunto del sector –exportadores y proveedores del mercado doméstico– afronta la escasez de oferta local, que hace que se mantenga en alrededor de un dólar el precio del kilo vivo, y una merma de entre el 30 y el 40 por ciento en la cotización del cuero, que se usa como recupero en las prestaciones de servicio con los matarifes.

Juan Terencio Moche, presidente de la Asociación de Industrias de la Carne, señaló a **Cash** que "el precio al público no aumentó en la misma magnitud que lo hizo la materia prima", lo cual significa que hubo un estrechamiento en los márgenes de ganancia. "El comercio minorista, incluyendo los supermercados, están teniendo márgenes muy magros y ni siquiera me consta que el rubro sea hoy rentable para ellos", agregó. La única razón, a su juicio, para mantener la actividad es que nadie quiere ceder su porción del mercado.

A los actores del negocio frigorífico les cuesta prever cuándo mejorará el nivel de oferta de la hacienda y cómo evolucionará el sector externo. Pero aún así, la mayoría de los consultados mantienen la esperanza de que en el mediano plazo la carne vuelva a ser un factor importante de la estructura de exportaciones argentinas.

Un dato a favor de los industriales es que prosigue la recomposición de inventarios. En la cría, se generaliza el recurso de los feed lots, mediante los cuales la hacienda es alimentada en corrales y en 90 días está lista para la faena. El único inconveniente de este sistema es que el ritmo de producción está atado, inevitablemente, a las fluctuaciones de los precios de los granos, principalmente del maíz. Sin embargo, la ventaja es evidente: en menos hectáreas, se puede producir más kilos de carne. Un dato central en momentos en que la ganadería está siendo desplazada por la más rentable agricultura. El problema que subsiste es que, por ahora, no se tienen muchos compradores a la vista.

ME JUEGO

PABLO CUBELA
Operador de la Sociedad de Bolsa Tutelar Bursátil

–¿Cuál es la perspectiva del mercado?

–Las turbulencias en Asia profundizarán la cautela de los operadores. Los inversores extranjeros no diferencian a los países emergentes. Ese escenario se suma a los temores que tienen respecto de varios problemas pendientes en Argentina.

–¿A qué temas se refiere?

–Uno es la reforma fiscal que, como mínimo, atrasa inversiones planeadas. Esto crea incertidumbre. Otro tema es la re-reelección, donde se pone en juego la seguridad jurídica. Desde el exterior no está muy bien vista la facilidad con que acá se plantea cambiar la Constitución.

–¿Preocupa el creciente déficit comercial?

–Por supuesto, ésa es otra de las luces amarillas, además del déficit fiscal. Esta semana se conoció que en los últimos doce meses, incluyendo enero de este año, el saldo comercial externo superó los 5000 millones de dólares que acordó Economía como tope con el FMI.

–En cambio, vienen buenas noticias desde Brasil...

–En principio es algo positivo la reducción del déficit comercial y la caída de las tasa de interés en Brasil. Pero el efecto sobre la Bolsa no es lineal, depende de cómo tomen esas noticias. La primera, por caso, puede leerse como que el parate en ese país después de la crisis asiática fue mucho más grande de lo que se pensaba. El tema es que Argentina le embarca casi un tercio de sus exportaciones y alrededor de la mitad de las de origen industrial. Como región, en cambio, es un buen dato porque aleja el temor de un devaluación.

–¿Que acciones recomienda?

–YPF, Pérez Companc y Telefónica de Argentina.

–¿Y qué títulos?

–No me parecen una opción recomendable por los bajos retornos que ofrecen, salvo para los inversores institucionales.

TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 27/02	Viernes 06/03	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	124,500	124,250	-0,2	-0,2	4,9
Bocon I en dólares	127,100	127,700	0,5	0,5	3,5
Bocon II en pesos	103,500	102,800	-0,7	-0,7	3,8
Bocon II en dólares	120,150	120,600	0,4	0,4	3,3
Bónex en dólares					
Serie 1989	99,900	99,650	-0,3	-0,3	1,1
Serie 1992	98,150	98,100	-0,1	-0,1	1,9
Brady en dólares					
Descuento	85,500	86,125	0,7	1,3	2,8
Par	76,250	75,625	-0,8	-0,2	3,1
FRB	91,250	91,500	0,3	0,7	2,1

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

Por Gustavo Svarzman y Ricardo Rozemberg*



La discusión acerca del déficit comercial ha ido cobrando creciente relevancia y, a partir de las estadísticas difundidas el viernes (el desequilibrio alcanzó a 881 millones de dólares en enero), promete acaparar el centro del debate de política económica durante los próximos meses. Más allá de que las diferentes posturas acerca de la cuestión son bastante conocidas, resulta interesante intentar un enfoque más amplio del problema.

La gran mayoría de las personas tiende casi intuitivamente a ser *más o menos mercantilista*, tal vez por aquello de que uno normalmente siente que es mejor ser acreedor que deudor. Sin embargo, los libros de economía básica explican que en los países con las características geográficas naturales e históricas de la Argentina el crecimiento económico tiende en términos generales a incentivar las importaciones y desalentar las exportaciones. En otras palabras, cuanto mayor es la tasa de crecimiento en una economía abierta como la nuestra, más fuerte es la tendencia hacia el deterioro del balance comercial.

Cabe señalar que este fenómeno de crecimiento de producto –si bien tiende al deterioro de las cuentas comerciales– genera condiciones necesarias (aunque no suficientes) para el cierre de las cuentas fiscales, para la generación de más puestos de trabajo y para mejorar en principio, *y sólo en principio*, la distribución del ingreso.

En definitiva el período de crecimiento acelerado iniciado en la Argentina en 1991 ha *desnudado* uno de los problemas que naturalmente surgen en los procesos de *despegue* de las economías de menos desarrollo tecnológico relativo y, por lo tanto, fuertemente dependientes de insumos y bienes de capital importados: la tasa de crecimiento de las importaciones supera sistemáticamente a la correspondiente a las exportaciones.

Es entonces que, si el déficit comercial puede ser visto como un problema en sí mismo, la situación se complica cuando su solución puede tener efectos negativos sobre otras asignaturas pendientes de la economía, tales como el equilibrio fiscal o el desempleo. Este dilema de política económica se ha convertido actualmente en uno de los principales limitantes del proceso de crecimiento.

De este modo, comienza a aparecer un interrogante hasta ahora inédito en nuestro país. En el caso que fuera posible, ¿es macroeconómicamente conveniente mantener tasas de crecimiento elevadas? Si bien intuitivamente la respuesta resulta afirmativa (¿qué empresario se opondría a incrementar las ventas de su empresa?, ¿qué jefe de familia se negaría a mejorar sus ingresos?), aparece aquí el problema derivado de las consecuencias del crecimiento económico sobre el sector externo.

En consecuencia y dada la actual coyuntura debe asumirse que –en el corto plazo– será muy difícil arribar a un escenario óptimo en el que se solucionan a la vez y de la manera más eficiente los tres problemas arriba planteados: generación de empleos, equilibrio fiscal y sustentabilidad externa.

El hecho de que las exportaciones hayan seguido creciendo a lo largo de los últimos años, aun en el marco de fuertes incrementos del producto, no deja de ser un dato novedoso y remarcable. De todos modos, en un escenario nacional e internacional *normal* no parece razonable pensar que las ventas argentinas al exterior puedan crecer durante los próximos dos o tres años a una tasa mayor a la de las importaciones. Si bien puede argumentarse –no sin razón– que existen herramientas económicas que podrían permitir aminorar el problema mencionado (combate a la evasión fiscal, reducción de costos laborales e implementación de nuevos mecanismos de incentivo a las exportaciones, como remedio a cada una de las tres asignaturas), es indudable que, al menos en el corto plazo, no pueden esperarse resultados espectaculares. Por otra parte, tanto los compromisos externos del país en el marco del Mercosur y la OMC como el frente fiscal reducen notoriamente el menú de opciones en esta materia.

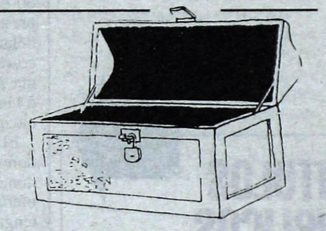
En definitiva la disyuntiva parece ser entonces entre crecimiento acelerado (6-8 por ciento anual) con riesgo macroeconómico versus menor crecimiento (3-4 por ciento anual) con menor riesgo. Si la prudencia y la racionalidad parecieran mover el fiel de la balanza en favor de la segunda de las opciones, ¿quién (desde el gobierno, la oposición, el sector privado o los sindicatos) se atrevería a impulsar o sugerir la adopción de medidas tendientes a enfriar la economía en nombre de una menor exposición a una eventual corrida financiera? ¿Quién querría ser el responsable intelectual o político de medidas que tiendan a desacelerar la producción, en un país donde el crecimiento fue durante décadas el bien más preciado?

O por el contrario, ¿será mejor *apostar a ganador* y bancarse el mayor peligro, teniendo a la vista el premio de un mayor crecimiento?

Esta parece ser la *nueva* disyuntiva de política económica que se presenta en la Argentina. En este sentido, y más allá de posibilismos o soluciones mágicas, es conveniente recordar que, tal como sucede con los presupuestos familiares, *la frazada siempre es corta* y lo prudente suele ser menos pretencioso que lo posible.

(*) Economistas.

EL BAUL DE MANUEL



Por M. Fernández López

Qué pasa en un viaje

Cómo organizar nuestras instituciones republicanas fue un punto que dividió a los argentinos, ayer y hoy. Ayer, el país osciló varias décadas entre darse una Constitución primero y luego adecuar a ella las prácticas existentes, o buscar primero algún modo de convivencia en los hechos y luego ajustar una Constitución a esa realidad. Rivadavia abrazó sin vacilar el primer camino y fue acompañado por el Partido Unitario. Rosas abrazó el segundo camino, seguido por el Partido Federal. Cuando la Asamblea General Constituyente envió a Europa (diciembre 1814) a Rivadavia y Belgrano en misión diplomática, además de lograr el reconocimiento, un objetivo era hallar la forma de organización en un mundo en guerra como el de entonces. Pero uno no elige qué temas le interesan a la sociedad. En aquel momento, una discusión pública buscaba las causas de la caída en las ganancias, y para explicarla Ricardo elaboró un modelo basado en los rendimientos decrecientes del suelo, que concluía en la recomendación de liberar la importación de cereales extranjeros. Cuando llegan los argentinos a Inglaterra (mayo 1815) ya había transcurrido la instancia parlamentaria, con fracaso de la propuesta librecambista. Pero el esfuerzo había cohesionado a un grupo, formado por Bentham, James Mill, Malthus y Ricardo. Rivadavia se dirigió a lo de Bentham: así consta en el registro metódico de sus actividades. ¿A qué fue? ¿Fue a pedirle asesoramiento en materia constitucional? Bentham era conocido, no sólo por sus conocimientos de derecho constitucional, sino también por confeccionar a pedido proyectos constitucionales. Dada la especialidad que daba a Bentham reputación internacional, y sabidos los hechos que condujeron a la Constitución de 1826, cabe pensar que sí. Pero, buscando una Constitución, don Bernardino se encontró con la Economía, tema que también le interesaba. De un solo golpe, en el grupo halló: asesoramiento jurídico (Bentham), un pensamiento económico (Ricardo-Mill) y un paradigma de docente de economía (Malthus).

Rivadavia mantuvo el contacto con el grupo vía cartas con Bentham. Al regresar a Buenos Aires, creó la enseñanza de Economía en la UBA (noviembre 1823) basándose en el texto de Mill y en el modelo de profesor de Malthus, y promovió el Congreso Constituyente que produjo la Constitución de 1826 que lo nombró a él primer presidente de la República Argentina.

El seso débil

Hace 141 años, en una fábrica textil de Nueva York, sus operarias morían incineradas por sus propios patrones, que prefirieron perder sus bienes y asesinar a otros seres humanos antes que acceder a un pedido –¡y nada menos que de mujeres!– de limitación de la jornada laboral. Esta historia no fue muy conocida hasta que, en 1975, las Naciones Unidas designaron ese día, 8 de marzo, como *Día Internacional de la Mujer*. Esta *desmemoria* no sorprende, ya que la historia la escriben los que ganan, y todos los historiadores de la historia fueron hombres y, como tales, han tendido a considerar al otro, al débil, al oprimido, como humanoides, como seres *parecidos* a los humanos –es decir, a los hombres–, pero carentes de las facultades superiores, en especial el raciocinio. En suma, a confundir sexo débil con seso débil. El caso notable en nuestra profesión fue el de Joan Robinson (1903-1983), quien a los 29 años entró en la historia de la ciencia económica por su libro *La economía de la competencia imperfecta* (1933). En esa fecha ya había transcurrido su participación en los debates del Círculo de Cambridge, en los que también participaron Piero Sraffa y futuros premios Nobel como Hicks y Meade, y que le aportó elementos decisivos a John Maynard Keynes para elaborar su *Teoría General*, concluida en 1935 y publicada en 1936. Sin embargo, ningún capítulo de esa magna obra reconoce aporte alguno de Joan Robinson. Cuarenta años después, al instituirse el Día Internacional de la Mujer, todos esperaban que el premio Nobel en Economía fuese para ella; tuvo que conformarse con verlo pasar por arriba, como aquellos aldeanos de España al avión en el que iba Mr. Marshall. Murió, como Borges, sin recibirlo, y de hecho jamás fue entregado un Nobel en Economía a una mujer. En la otra vereda del pensamiento, Rosa Luxemburg nunca fue reconocida tanto como pensadora, como mártir del socialismo. Curiosamente, ambas estudiosas escribieron tratados sobe *La acumulación de capital*. En la Argentina, no obstante nuestra renuencia en reconocer igualdad de derechos a la mujer, la Asociación Argentina de Economía Política ha sido presidida en dos oportunidades por mujeres: en 1984-86, por la Dra. Ana María Martirena Mantel, y en 1986-88 por la Dra. Luisa Montuschi, y son numerosas y calificadas las contribuciones de la mujer científica a sus congresos, celebrados desde 1964.

BANCO DE DATOS

RANKING

La venta de camiones pesados alcanzó durante 1997 un récord histórico de casi 5000 unidades. En la década del '80 se colocaban apenas unas 1500 unidades anuales de más de 16 toneladas.

SOBRE RUEDAS

–participación de mercado, 1997–

	en %
Scania	35
Mercedes Benz	20
Fiat Iveco	19
Ford	18
Volvo	8

Fuente: Scania

PEREZ COMPANC

Las ganancias de la petrolera alcanzaron los 361 millones de pesos al cierre de su balance anual al 31 de diciembre. Las ventas en este período, impulsadas por los negocios en petróleo, gas/servicios petroleros y construcciones totalizaron 1621 millones, un 23,1 por ciento más que en 1996. La caída del precio internacional del petróleo crudo fue superada debido a sus operaciones de cobertura para reducir el impacto. Las colocaciones externas de este producto y de gas aumentaron más del 170 por ciento, representando ingresos por 175 millones de pesos. El rubro construcción aportó 315 millones, creciendo 56,7 por ciento respecto al año anterior. El patrimonio neto de Pérez Companc aumentó 19 por ciento, ubicándose en 2152 millones, mientras que sus inversiones rondaron los 740 millones.

RENAULT

El balance (no consolidado) de 1997 de la automotriz francesa, que preside Manuel Antelo, alcanzó una rentabilidad bruta de 89,3 millones de pesos, superior a los 68,9 del año anterior. Las ventas igualaron las de 1996, al sumar 1121 millones de pesos. Esta cifra implicó la colocación de más de 90 mil vehículos, de los cuales casi 16.500 fueron exportados. Esta performance significa un aumento de sus despachos externos del 12,8 por ciento respecto de 1996. La duplicación de la red de concesionarios Renault en Brasil le permitirá aumentar más del 50 por ciento sus ventas al país vecino.

CARREFOUR

La cadena gala de hipermercados, que lidera el ranking de venta del sector y ocupa la quinta posición entre las empresa de mayor facturación del país, abrió su local número 19, en Adrogué. El emprendimiento, que demandó una inversión de 30 millones de pesos, tiene una superficie de 46 mil metros (1500 cocheras), cuenta con 60 cajas registradoras de última generación y dispone de una gama de más de 50 mil artículos. El híper, que dio empleo a 500 personas (el 90 por ciento de la zona), cuenta con una estación de servicios con capacidad para 230 mil litros de combustible.